

LA TERTULIA

Semanario de ciencias, literatura é información

DIRECTOR PROPIETARIO

BENITO LÓPEZ RUANO

Cieza 22 de Junio de 1905.

Suscripción

Al mes 0'50 céntimos.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Puigcerver, 14

ANUNCIO

Cuando sea necesario algún sello de caucho no conviene tirar el dinero en timbres que á los cuatro días no sirven.

Para dichos timbres conviene no escatimar una peseta, y encargarlos á la antigua y acreditada fábrica de

Manuel López Ortega

APARTADO 171

ENCOMIENDA 20 DUPLICADO

MADRID

ó por medio del corresponsal en esa, si lo hubiere, y caso de no haberle, se enviarán á quien lo solicite, las condiciones para corresponsales que tiene establecida la misma.

EXULTACIÓN

No puede por menos de emocionarnos hondamente, el progreso literario que se observa en esta localidad desde principios del corriente año. ¿Porqué pensarán algunos que las letras degeneran, que las artes se paralizan? Sin duda no han parado la vista ante el espectáculo de la producción actual.

¡Adelante! prorrumpe el pecho común, y esta voz escitadora repercute en las concavidades cerebrales; fabrica la mente la invención retórica, y, reflejada en el papel, es lanzada á la publicidad, con la valentía, con la satisfacción del artista que al dar fin á la labor emprendida, la contempla y mira en torno suyo, como buscando á alguien á quien decirle: ¡Esa es mi obra!

Yo, como constante aficionado al cultivo de las letras, no dejo de regocijarme, viendo que el amor á la literatura no decae, y sí aumenta día por día el afán por la tarea intelectual.

Bueno es que nuestro pueblo á quien hemos juzgado culto, responda á la

certeza de nuestro juicio, y prosiga en su ardiente deseo de mantener la literatura patria, en el preeminente lugar donde la colocaron los ilustres próceres de la antigüedad, y bueno es que nuestros ánimos más ó menos propensos al gusto artístico, perciban las esquisiteces de las creaciones del ingenio y se pulan nuestras habilidades con el ejercicio continuo de la realización de la belleza. Ejercitándonos de ésta suerte, no hacemos más que prestar nuestro concurso á la continuidad de la grandiosa obra comenzada mucho tiempo antes que se conociera el uso de las letras; la de la Poesía; cuya sublimidad y embriagador delirio, no puede seguramente comprenderlo, mas que aquél que la siente y la sueña.

Las primeras leyes, las primeras historias, las alabanzas de los héroes, fueron cantadas antes que escritas. El origen de las canciones data de tiempo inmemorial. Compuso la primera canción Giraldo de Borneil, el CANTOR DE LA RECTITUD, como le llamó Dante; el MAESTRO DE LOS TROVADORES, como le significa la posteridad. Aristóteles, dijo que el mismo nombre de NOMOS, comprendía igualmente á las canciones y las leyes.

Orfeo, Lino y Anacreón comenzaron componiendo canciones. Y en los banquetes griegos, solían los convidados cantar á una voz; luego se introdujo la costumbre de hacerlo uno á uno, con una rama de mirto que pasaba de mano en mano según los cantores se sucedían.

Los romanos, imitadores de los griegos, no aprendieron las canciones de LA MESA hasta tanto que no cultivaron la música. Algunas odas de Horacio, imitador de Aleco y Anacreón, no son sino canciones dedicadas al amor, y á Baco, protector—según el mismo Horacio— de la Poesía. Platón, dice, que los Sátiros eran compañeros de Baco.

Las canciones en su primitiva edad, se componían de dos piés, uno dáctilo y otro espondeo; y no eran sino canciones, las lamentaciones y quejas que se entonaban en honor á Adonis, considerado como el Tammus de la escritura;

y los versos de que constaban eran conocidos con el nombre de ADÓNICOS.

Los antiguos germanos, cuando marchaban á los combates, entonaban la canción señalada con la denominación de BARDIT, y de la que hacían augurios por el modo con que se coordinaban las voces.

Finalmente, las canciones se han sucedido y suceden hoy día, indicando éstas muy especialmente, el gusto peculiar y el caracter de los países que las cultivan.

Y, volviendo al tema de mi exultación, terminaré aconsejando á los que aspiren al nombre de literato ó poeta, que olviden las paradojas é hipérboles, y abandonen el vicioso camino de la sátira personalísima, porque esto, no sólo degrada y degenera el gusto, el sentimiento literario, sino que torna el espíritu estóico ante la belleza, y prueba lo estóidos y deficientes que son en materias de Arte, los seres que tienen estipulado, aunque en apariencia, guardar el decoro, ornato y delicadeza que requieren las bellas Artes por excelencia.

Sigamos la vereda dulcificadora de las buenas costumbres, y no critiquemos ni censuremos en lugar de componer y ejercitarse por el procedimiento artístico, porque para mí, sería verdaderamente injusto, que mi exultación se convirtiera en tristeza profunda.

Injurias, calumnias y vaciedades, cuesta poco trabajo lanzarlas á la publicidad, cuando no nos acordamos que todos tenemos el tejado de vidrio. A este punto, acordémonos, pues, de la hermosa máxima de Jesucristo en el Evangelio: «El que esté libre que tiro la primera piedra»

Unámonos todos sin altanerías, sin rencores,—una vez que éstos no caben en los nobles pechos,— y cooperemos simultáneamente con elegante pluma y hermosos sentimientos, al progreso, á la libertad bien entendida de nuestro querido pueblo.

MARTÍ DE GALES



CARTA DE MADRID

DOS CIEZANOS Y UN CIEZANICO

Dos ciezos han llamado polorosamente la atención de Madrid, en los pasados días.

El primero ha sido el notable poeta D. Antonio Osote Pérez. Su primera producción dramática titulada «Los Huertanos» figura hace más de un mes en los cartelas del Teatro La Zarzuela sin dejar un momento. La noche del estreno fué un éxito. Las demás representaciones han estado concurridísimas. La obra es un idilio de amor que se desenvuelve en la encantadora vega murciana, junto á las pintorescas márgenes del Segura y á la fresca sombra de sus poéticas moreras. La música es del ilustre maestro Fernández Caballero. Tiene números deliciosos que demuestran gallardamente el lozano y siempre fecundo número del autor. Todo en la obra es murciano, lugar, argumento, música y autores. Asistiendo á la representación de «Los Huertanos» se hace el alma la ilusión de que por un momento se la ha trasladado á aquel venturoso pedazo de tierra, para contemplar sus bellezas, admirar sus tipos y hasta escuchar sus ruidos y respirar su perfumado ambiente.

Mi entusiasta aplauso, desde LA TERTULIA al inspirado poeta ciezano Sr. Osote Pérez y el eminente Maestro Caballero.

**

El otro ciezano es el elocuente sacerdote, D. José Lucas Conesa. La Iglesia Parroquial de San Sebastian situada en una de las artérias más importantes y concurridas de Madrid, se halla todas las noches totalmente invadida de fieles. Cada día consigue un triunfo el virtuoso y simpático sacerdote murciano, como le llaman las gentes de Madrid. Lo que más atrae la atención es la originalidad de los temas de que trata sin rehuir ningún choque ni debate con las ciencias positivas. La religión como fun-